

# Semblanza del General Francisco de Paula Santander, en el sesquicentenario de su muerte

Por: Doctor PEDRO MEDINA AVENDAÑO  
Miembro de la Academia Boyacense de Historia

---

*Patria nuestra, América, patria de todos, patria,  
subterránea corriente de perdidos luceros,  
encendida raíz, racimo de relámpagos,  
entre el agua y el cielo, como la luz, erguida.*

*Quien nació de tu entraña, de tu torrencial sangre,  
brotó como la uva, del potente sarmiento.  
El acordó su lumbre con las hondas estrellas  
y el valle, con las filas del futuro ejército.*

*El milenario valle que mira al Tasajero  
Garita a flor de cerro, boyo de espacio abierto,  
dio a la luz espíritu y mano y el don del equilibrio  
para lucir la espada y la razón a un tiempo.*

*Viniste del Cantábrico, de la castiza urbe,  
Francisco te llamaron como fuera tu ancestro,  
Caballero de la Orden de Santiago y defensa  
de aquel que iba al sepulcro del santo en Compostela.*

*Creciste bajo el dombo de tu espaciosa estancia,  
amaste a los esclavos que esperaban ser libres,  
colmaste las pupilas de cielos estrellados  
y en espesas tinieblas diste tacto a los ciegos.  
Como tu antepasado, fuiste fiel de balanza,  
inteligencia clara tuviste para el mando,*

*previsión que organiza y genio que avizora  
la dorada mañana tras el azar nocturno.*

*Capitán comunero, don Agustín, el padre,  
transmitió al hijo inmenso cuanto heredó por genes  
de Ana Saez, la indígena: sagacidad, prudencia  
y la descarga eléctrica en la mirada oblicua.*

*Concebiste el país en forma de galaxia,  
de manera que el todo fuera como las partes,  
porque el que suma ceros obtendrá siempre ceros  
y por lo más precario claudica el engranaje.*

*Al pasar por el Puente de Boyacá, cumplidos  
apenas los trece años, acaso presentiste  
que a tres lustros no exactos colocarías más tarde  
allí, el pendón invicto de la patria naciente?*

*Que allí tu marcial gloria honraría con sus plantas  
al Teatinos, campana de sonoros cristales,  
y pondría una corona de parameras auras  
sobre las altas sienes de tu joven cabeza?*

*Escultural te vieron, catador de hermosuras  
en las fiestas del tálamo, en la danza y la música.  
A tu deber ceñido y a tu destino atento  
no faltaste a la cita de la guerra y la paz.*

*En la discordia fuiste la sensatez creadora,  
a tu voz se humanizan la derrota y el triunfo,  
por los Llanos aún crece tu ascendente lumbrera  
que en Pantano de Vargas vuela de monte en monte.*

*Detuviste a la intrusa en el pequeño puente,  
tan breve como el paso de un aterrado niño,  
que resistió, no obstante, la furia de los cascos  
y el peso de la gloria cuando cruzaste el río.*

*Cultura y tolerancia, paz y justicia fueron,  
como son, una sola en superficie y fondo.  
Del caos sacaría el cuerpo de la patria  
cuando otros no cejaban en cortejar las sombras.*

*Te midió el enemigo con su vara insolente,  
estuvo en tu destierro desterrada la patria.  
Cartagena vigila como templos sus bóvedas  
porque allí desplegaste las banderas del alba.*

*En la historia te ofrendan escalas y laureles  
con solícitas manos, la libertad y el orden.  
En el tugurio al pobre lo alumbra tu palabra  
y el que al fin ha entendido, se incorpora a tus huestes.*

*En Boyacá te vemos, te seguiremos viendo  
con Soubllette, Anzoátegui y la Legión Británica.  
No es avaro el idioma para ensalzar tus fastos  
ni tan parca la lira para evocar tu nombre.*

*Le confiamos al tiempo la misión de cantarte  
por los dos hemisferios y en las constelaciones.  
Que la juventud entone nuevos himnos proféticos  
para honrarte, General precoz y visionario.*

*La ley que no se cumple y el juez que prevarica,  
la ignorancia postrada ante el becerro de oro,  
predican que las cárceles se cierran con escuelas,  
que todo está perdido si no se salva el hombre.*

*Vivirás como el pueblo, como la democracia,  
al pie de tus banderas y las eternas normas,  
ilustrando conciencias y guiando multitudes,  
como el sol en el día, como el faro en la noche.*

*Nos dejaste cosecha de bienes,  
alecciona tu austero fulgor,  
la justicia corona tus sueños,  
padre nuestro en la ley y el honor.*

*Las arcanas visiones de entonces  
convertiste en radiante fanal.  
Cauce diste a la oscura tormenta,  
piso y rumbo al naciente ideal.*

*Fuiste noble arquitecto de patrias,  
te elevaste más alto que el rey.  
Una empresa entregaste a las armas  
y un destino confiaste a la ley.*

*Te debemos, señor, nuestro modo  
de vivir, de pensar y de ser.  
En el culto a la ley y al derecho  
te rendimos honor, Santander.*

*Vuelva tu alma de luz a la escuela,  
tu grandeza regrese al cuartel  
y las armas en pos de las letras  
ganen juntas el pan y el laurel.*

*De Leticia al guajiro horizonte,  
del poniente a la tierra solar,  
la nación sea una estatua a tus hechos  
y un tributo a tu vida sin par.*